Concepción onto-oikos-geneidos-nomoslógica del paisaje

JUAN DE DIOS BELTRÁN MANCILLA[1]
Profesor de Estado en Filosofía[2]. Universidad de Chile.
Filiación institucional: Director Casa Museo Downey, Quintero, Chile.
ORCID: 0000-0002-4062-3603
Mail contacto: jbeltran-mancilla@spscc.edu

Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura
Revista Márgenes
Territorio - Paisaje
Onto-Oikos-Geneidos-Nomological Conception of Landscape
2026. Vol 19. Nº 31
Páginas: 189-200
Recepción: agosto 2026
Aceptación: septiembre 2026

https://doi.org/10.22370/margenes.2026.19.31.6027

RESUMEN

Este artículo examina la **concepción del paisaje** desde tres perspectivas fundamentales: **Juan Downey**, **Peter Zumthor** y **la que propone el suscrito**, una síntesis teórica consiliente articulada entre ***arquitectura invisible***, ***atmósfera*** y ***matriz onto-oikos-geneidos-nomoslógica***, sintetizadas en el habitar humano.

El análisis se inscribe en la evolución desde la **Ontogeneidología hacia la Onto-oikos-geneidos-nomología**, teoría que integra los cinco géneros máximos del saber —*filosofía, medicina, arquitectura, economía y derecho*— y que proyecta aplicaciones en **gobernanza de la Politeia** y en el **taller**, [no solo en arquitectura] originarios, ambos.

Concebir el paisaje desde una perspectiva onto-oikos-geneidos-nomoslógica constituye una virtud cuya paternidad comparten, de manera originaria, la arquitectura y la filosofía, y que se extiende —en continuidad consiliente— hacia la medicina, la economía y el derecho.

Metodológicamente, la dialéctica tectónica y la dialéctica conceptual —propias de arquitectura y filosofía— orientan la investigación.

Palabras clave: paisaje, consiliencia, arquitectura invisible, atmósfera, onto oikos geneidos nomoslogía, resultante.

ABSTRACT

This article examines the conception of landscape from three fundamental perspectives: Juan Downey, Peter Zumthor, and the one proposed by the author, a consilient theoretical synthesis articulated through invisible architecture, atmosphere, and an ontooikosgeneidosnomological matrix, all synthesized within human dwelling.

The analysis is framed within the evolution from Ontogeneidology to Onto-oikos-geneidos-nomology, a theory that integrates the five maximal genres of knowledge—philosophy, medicine, architecture, economics, and law—and projects applications in the governance of the *Politeia* and in the originative workshop [not only in architecture], both primordial.

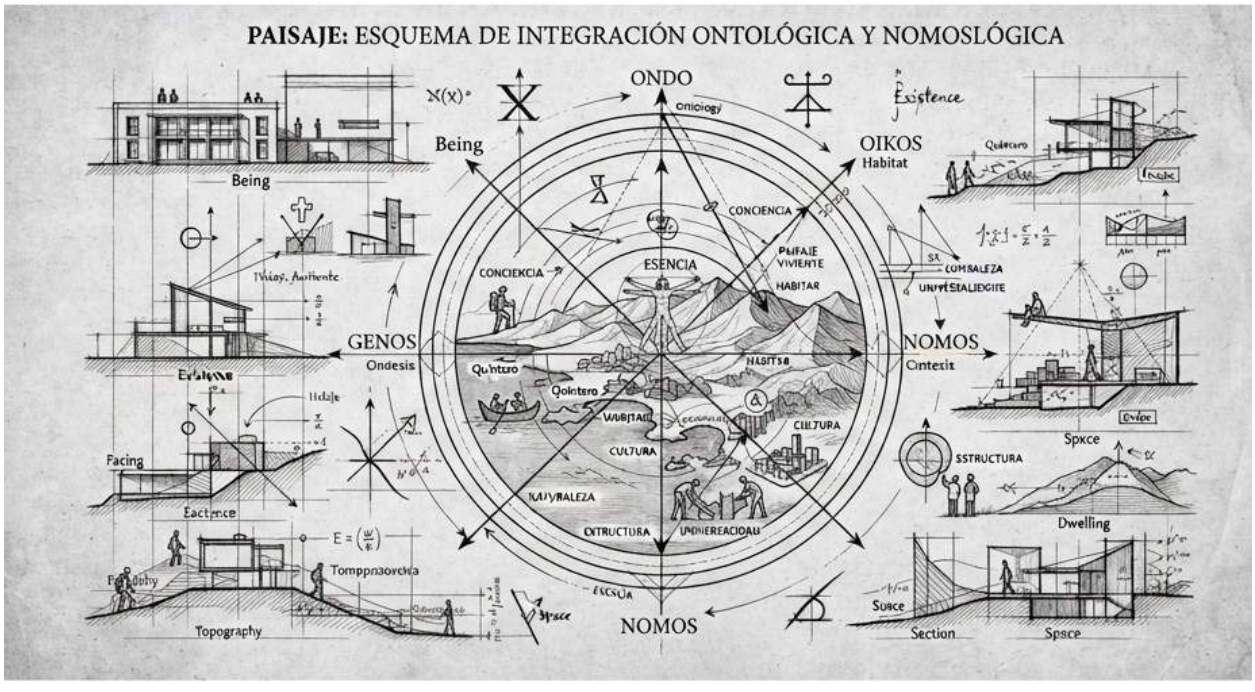
Conceiving landscape from an onto-oikos-geneidos-nomological perspective constitutes a virtue whose original paternity is shared by architecture and philosophy, and which extends—through consilient continuity—toward medicine, economics, and law.

Methodologically, tectonic dialectics and conceptual dialectics—proper to architecture and philosophy—guide the investigation.

Keywords: landscape, consilience, invisible architecture, atmosphere, ontooikosgeneidosnomology, resultant.

[1]: Actualmente vive en Olympia, WA, USA.

[2]: JUAN DE DIOS BELTRÁN MANCILLA - Google Académico; https://www.youtube.com/@JUANDEDIOSBELTRANMANCILLA



EPÍGRAFE

Paisaje es un *Aleph* existencial: una matriz viva donde la plenitud humana converge en un solo instante, integrando en consiliencia ***todo lo que es***; conocido o por conocer.[3]

INTRODUCCIÓN

Patrimonio, territorio y paisaje constituyen los ejes de la convocatoria de la ***Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad*** **de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso**, instancia que impulsa el quehacer intelectual y cultural de la comunidad académica. Su director, **Omar Eduardo Cañete Islas**, nos ha invitado nuevamente a participar, gesto que agradecemos.

Interesados en el paisaje, centramos aquí nuestra atención. Aunque múltiples disciplinas —estética, geografía, arquitectura, fenomenología y antropología— lo han estudiado, en el pensamiento contemporáneo tres autores permiten una comprensión más profunda del fenómeno: **Juan Downey, Peter Zumthor y quien suscribe.**

Este artículo ordena y sistematiza dicha convergencia, integrando la evolución de mi ***Teoría Ontogeneidológica de la Arquitectura*** (Beltrán, 1999) **hacia la Onto-oikos-gen-eidos-nomología** (2026), marco que redefine la arquitectura como matriz transdisciplinaria del habitar humano. La Ontooikosgeneidosnomología, la gobernanza y el Taller Humanitas —en dos de sus aplicaciones— permiten sintetizar el concepto de paisaje como precepto polímata y desencriptador de la eudaimonia, articulado en la triada Downey–Zumthor–Beltrán Mancilla.

Este escrito no es exégesis de los autores tratados; no incluye citas textuales ni análisis hermenéuticos exhaustivos. En virtud de mi derecho de autor, sigo el trazo que el momento estilístico determine, aunque se señalará la bibliografía pertinente para orientar al lector hacia las fuentes más adecuadas.

[3]: El Aleph, siguiendo a Borges, es el punto donde todo lo existente se ve simultáneamente.

DESARROLLO

CONCEPCIÓN ONTO-OIKOS-GENEIDOS-NOMOSLÓGICA DEL PAISAJE



>> Figura 1. Juan Downey: The Invisible Architect. Exposición de 2011 en el List Visual Arts Center Fuente: Juan Downey: The Invisible Architect | MIT List Visual Arts Center

ENTELEQUIA PROFESIONAL

Juan Downey fue un profesional atípico, sugerente y excepcional en la esfera académica contemporánea. Arquitecto titulado en la Pontificia Universidad Católica de Chile en 1961, decidió no ejercer la arquitectura convencional y desplazó su práctica hacia el videoarte, la experimentación tecnológica y la reflexión crítica sobre la cultura. No es un arquitecto tradicional, sí un **pensador interdisciplinario**. Su obra expande los límites de la arquitectura hacia territorios energéticos, simbólicos y antropológicos. Su obra abarcó artes visuales, experimentación tecnológica y performance; fue pionero del videoarte e instalación electrónica, dirigió cine y televisión, investigó antropología estética y enseñó más de veinte años en el Pratt Institute. Aunque algunos han cuestionado si su producción puede considerarse arquitectura, el rigor conceptual y la estructura disciplinar de su trabajo lo consagran como un referente mayor, sin poner en duda su condición arquitectónica (Smith, 2011, pp. 1–4).

Uno de sus aportes centrales es la noción de **Arquitectura Invisible**, una propuesta radical de ingeniería sociotécnica que sustituye materiales tangibles —hormigón, ladrillo, acero— por **electromagnetismo, ondas de radio y señales de televisión**, generando albergues intangibles basados en flujos de energía y comunicación global (González, 2011, pp. 59–61). Bajo una concepción ciber-utópica influida por las teorías de la época, Downey entiende la tecnología no como un elemento alienante, sino como una **extensión directa del sistema nervioso y la biología humana**, integrando cuerpo y máquina en un mismo circuito (Smith, 2011, pp. 12–15).

Este enfoque se materializa en sus primeras esculturas electrónicas y arquitecturas invisibles, sistemas dinámicos que requieren la activación corporal del espectador para romper su pasividad histórica (Smith, 2011, pp. 18–22). Mediante circuitos cerrados, sensores de movimiento y grabadoras, diseña entornos interactivos que funcionan como **espejos visuales con memoria acumulativa**, capaces de entrelazar el presente y el pasado de quienes habitan el espacio (Buntinx, 2011, pp. 85–88). Paralelamente, desplaza estas preocupaciones hacia una **conciencia ecológica y autosustentable**, proponiendo proyectos que canalizan fuerzas naturales y articulan energía, naturaleza y tecnología (González, 2011, pp. 72–74).

Su rol de **antropólogo estético activador** alcanza un punto culminante en el proyecto expandido *Video Trans Americas*, un viaje continental destinado a registrar y entrelazar diversas culturas (Taussig, 2011, pp. 33–36). Utilizando tecnología portátil de video y dinámicas de *playback*, genera un intercambio cultural inédito **al mostrar a los pueblos indígenas sus propias imágenes y** las de otras comunidades, transformando el video en una **zona de contacto** más que en un mero documento (Taussig, 2011, pp. 40–45). Su prolongada convivencia con la **tribu Yanomami** le permite formular una **falsa antropología**, cuestionando irónicamente la pretendida objetividad de la mirada etnográfica occidental (Taussig, 2011, pp. 46–52).

Bajo la serie *The Thinking Eye* (Smith, 2011, pp. 24–28), Downey dirige su mirada analítica hacia la cultura de masas y las grandes narrativas de Occidente. En videos como *The Looking Glass*, realiza profundas deconstrucciones de obras maestras como *Las Meninas* de Velázquez, explorando el entrelazamiento entre lo real, lo representado y lo reflejado (Smith, 2011, pp. 29–32). Estos experimentos visuales conviven con su fascinación por los **estados alterados de conciencia y el nivel alfa cerebral**, buscando una comunión tan íntima con el medio que el cuerpo del artista parece desmaterializarse para fundirse psíquicamente dentro de la imagen (Buntinx, 2011, pp. 100–104).

Finalmente, su obra se mantiene atravesada por la **urgencia política y el conflicto identitario** derivados de su condición de artista chileno en el exilio. A pesar de residir en el extranjero, aborda de manera explícita la contingencia política de Chile: el golpe de Estado de 1973, la violencia de la dictadura de Augusto Pinochet y el intervencionismo económico internacional (González, 2011, pp. 78–82). Obras como *The Motherland* y *The Return of the Motherland* condensan el desarraigo territorial, la nostalgia y la perpetua condición de extranjero, mientras busca el "centro radiante" de su propia identidad (Smith, 2011, pp. 30–32).

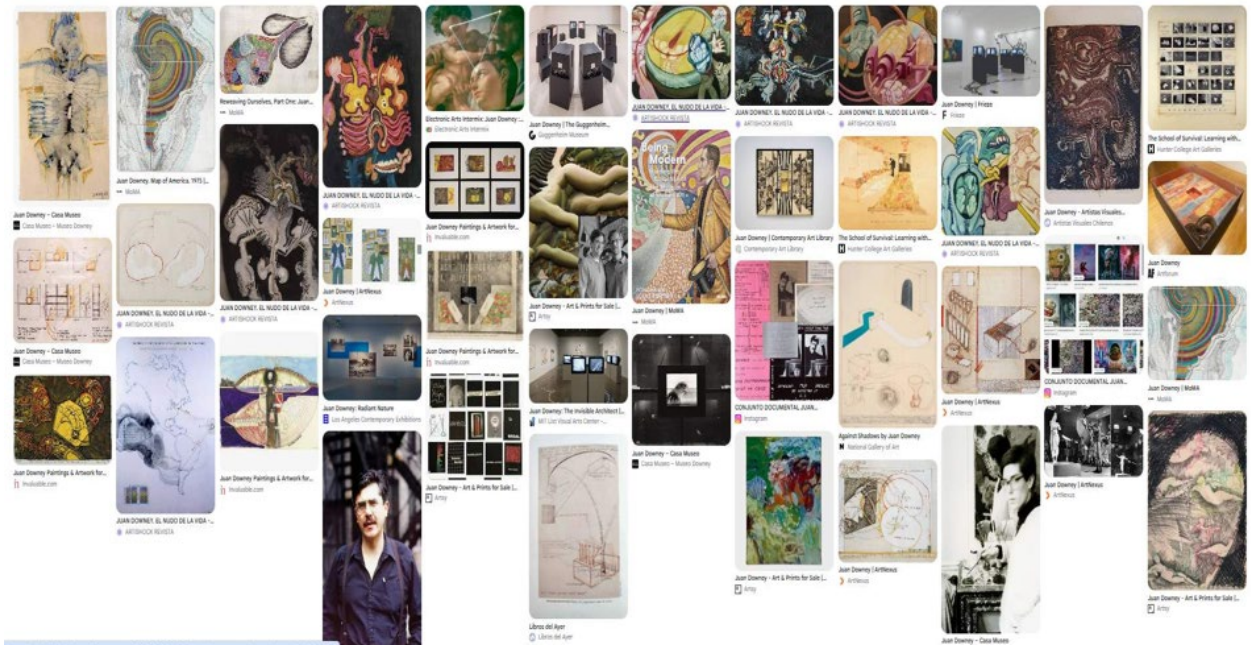
En síntesis, en **Downey,** el paisaje se manifiesta en modos simultáneos: electromagnético, tecnobiológico, interactivo, ecológico, antropológico, ritual, cognitivo e identitario. No son categorías separadas, sino dimensiones concurrentes de un mismo fenómeno: **el paisaje como flujo relaciona**l. No es fondo ni escenario, sino red energética, simbólica y cultural que configura la experiencia humana. Es interacción entre tecnología, cuerpo, memoria, naturaleza, cultura, mito e identidad, un campo dinámico donde habitar es flujo, retroalimentación y alteridad.



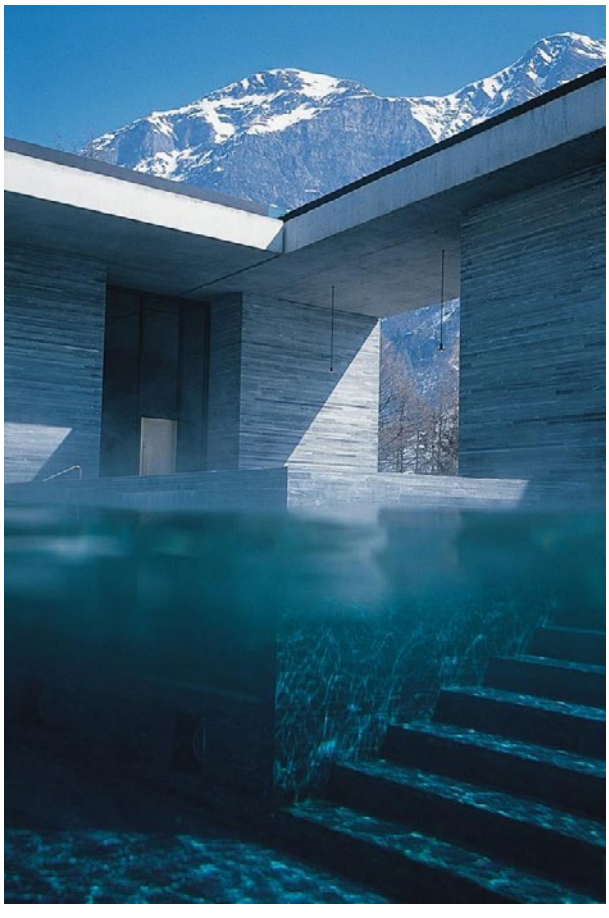
>> Figura Registro de su obra. Fuente: https://casamuseodowney.cl/juan-downey/



>> Figura: Juan Downey Map of America 1975. Fuente: https://www.moma.org/collection/works/164788



>> Figura. Collage de imagenes de las obras de Juan Downey. Fuente: Buscador Google



>> Figura Obra de PETER ZUMTHOR [BASILEA, SUIZA, 26 DE ABRIL DE 1943 / 83 AÑOS]. Termas de Vals (Vals, Suiza - 1996). Fuente: https://www.marchvalencia.com/en/blog/therme-vals-by-peter-zumthor/ [4]

ENTELEQUIA PROFESIONAL

Peter Zumthor es un habitante del mundo al que le aconteció nacer en Suiza en 1943. Es un arquitecto excepcional y, como tal, no querría —y no necesita— estereotipadas presentaciones. Es reconocido internacionalmente por sus escasas, pero imperecederas obras de arquitectura construida, inscritas en lo que la academia denomina ***minimalismo sensorial*** y ***fenomenología***, destacando sobremanera la concepción de ***atmósfera*** (*Atmosphären*) en su hacer arquitectónico (Zumthor, 1999; 2006).

Los anteriores tres conceptos bástenos, [***minimalismo sensorial***, ***fenomenología*** y ***atmósfera***] en lo inmediato, para adentrarnos en su ser y en su hacer, no sin antes recordar que el **objetivo del presente escrito es tematizar qué sea paisaje**, en este caso, en **Zumthor**, para posteriormente observarlo bajo el lente de **Juan Downey** y, con ello, configurar esta inadvertida concepción de paisaje de la que dará cuenta la **onto-oikos-geneidos-nomología**.

Minimalismo sensorial, fenomenología y atmósfera: el suelo aristotélico. Al reflexionar sobre conceptos como el minimalismo sensorial, lo fenomenológico y la atmósfera [tal como se han objetivado en *Pensar la Arquitectura* (Zumthor, 1999) y *Atmósferas: Entornos arquitectónicos – Las cosas a mi alrededor* (Zumthor, 2006), así como en la entrevista realizada por Heide Wessely (Wessely, 1996)] podemos observar que Zumthor es y ha de ser necesariamente un pensador, en sí y de la arquitectura y que los conceptos de minimalismo sensorial y fenomenología se inscriben en una epistemología precisa, aquella que Aristóteles sintetiza en los **grados del conocimiento**: sensación, memoria, experiencia, arte, ciencia y filosofía (Aristóteles, 2007; 2008). Es impensable un acontecer minimalista sensorial o fenomenológico sin Aristóteles.

Pues bien, la experiencia —el fenómeno es en tanto es experiencia de, y ésta es posterior a la sensación— constituye el tercer grado del conocimiento; el arte, el cuarto. En estos intermedios se instala el vivir mismo. Las sensaciones pasan, pero se graban; así surge la experiencia de un hecho. Con la reproducción de estos hechos surge el arte. Estudiando sus principios surge la ciencia y, estudiando los principios de ésta, surge la filosofía: **seis aspectos de un mismo asunto: el conocimiento.**

La arquitectura, al ser arte, se ubica en el cuarto grado del conocimiento. Experimentarla obedece al tercero. No obstante, la experiencia sin concepto es ciega y el concepto sin experiencia es vacío: son un todo indesligable (Kant, 1781/1998). La filosofía, sexto grado, piensa el principio de la ciencia y completa el ciclo. Al pensar el arte y la ciencia, se modifican los estadios previos y se accede a nuevas sensaciones y experiencias, en un continuo evolucionar.

[4]: *Therme Vals by Peter Zumthor* https://www.marchvalencia.com/en/blog/therme-vals-by-peter-zumthor/ Atmósfera-paisaje.

La atmósfera como experiencia arquitectónica: Conforme lo anterior, la **atmósfera (*Atmosphäre*) ha de situarse en el nivel de la experiencia**. Toda experiencia deviene del unísono sentir y memorizar lo sentido. Esta experiencia, siendo arquitectónica, deviene necesariamente de la arquitectura.

La arquitectura alcanzará una mejor calificación en tanto su causa eficiente —el arquitecto— haya pensado conscientemente sus principios fundamentales: estática, estética y habitar. Asimismo, **podrá acceder al calificativo de bella arte** en tanto su arquitecto haya reflexionado respecto de los principios vigentes.

Al cualificar a Zumthor de fenomenólogo, definimos su método: Proyectar sus obras conforme a las atmósferas específicas que desea lograr. Su objetivo es evitar que la atmósfera sea un simple lo que resulto, aquello que por defecto genera cualquier ente existente.

En similar, ciertos estudiantes que lanzan pintura sobre la tela para luego moverla, observar el resultado azaroso y dictaminar qué es y lo que representa. En estructura, es la resultante. Si es *lo que resultó*, es un error.

ATMÓSFERA ZUMTHORIANA: UN PROCESO DELIBERADO. Para Zumthor, la atmósfera no es un accidente ni una consecuencia imprevista de la construcción. Su genialidad radica en proyectarla desde el origen del diseño, utilizando materiales, luz, escala y espacio como **vectores dirigidos hacia un propósito emocional específico** (Zumthor, 2006).

Muchos arquitectos disponen los elementos al azar o siguiendo criterios meramente funcionales, dejando que la atmósfera resultante sea ***lo que tenga que ser***, bajo el pretexto de que todo espacio, **posee una atmósfera**. Pensar así es ver una película al revés: primero el desorden y luego el intento de proyectar un orden, tal como se sugiere en los metálogos ¿Por qué se desordenan las cosas? y ¿Cuánto es lo que sabes? (Bateson, 1972). Zumthor subvierte este desorden. **No espera a ver qué resulta; define la experiencia sensorial primero y luego alinea con precisión cada vector para materializarla de forma deliberada.**

En una experiencia auditiva, es escuchar música y lo propio sucede con los demás sentidos. La atmósfera es un sentir y un experimentar: un concepto propio según, para y de la arquitectura. La música es música en tanto se escucha; una partitura es música; en estado de posibilidad.

Del mismo modo, la fotografía de una obra es una foto, no la obra. Al prescindir de imágenes, la lectura obliga el pensar. Zumthor manifestó su rechazo a la dependencia de las fotografías; la gente ya no lee, dice. (Wessely, 1996) La fotografía no es arquitectura: es solo una captura bidimensional. Si una reflexión es genuinamente arquitectónica, resulta más conducente leer y pensar y desde aquí descender hacia la obra.

PAISAJE EN DOWNEY-ATMÓSFERA EN ZUMTHOR. La comparación técnica entre la **visión de paisaje de Juan Downey** y la **noción de atmósfera de Peter Zumthor** radica en cómo ambos autores desmaterializan los límites tradicionales del espacio para priorizar la experiencia del habitante. Mientras Downey aborda el entorno desde los flujos tecnológicos de la cibernética (Downey, 1980), **Zumthor lo hace desde la fenomenología de la materia física y los estímulos sensoriales inmediatos.**

PAISAJE EN ZUMTHOR. En Zumthor, *paisaje* no es un afuera natural ni un entorno geográfico. P**aisaje es la atmósfera misma**, la experiencia sensorial total que emerge cuando el habitante entra en relación con la obra. En este sentido, **no está fuera de la arquitectura**: acontece *en* la arquitectura, *por* la arquitectura y *desde* la arquitectura. Al respecto, analicemos:

a. Paisaje como experiencia (Zumthor, 2006) Si la atmósfera es un sentir y un experimentar —como él afirma en *Atmosphären*— entonces el paisaje es el **campo fenomenológico** donde ese sentir se despliega. No es un "lugar" sino un **estado de percepción**. No es un "entorno" sino un **modo de estarenelmundo**. Es la **configuración sensible** que la obra produce deliberadamente, objetivado en las siguientes ideas: **una la luz que no ilumina, sino que *revela***, un **material que no reviste, sino que *afecta***, una la **escala que no mide, sino que *sitúa*** y un **espacio que no contiene, sino que *convoca***.

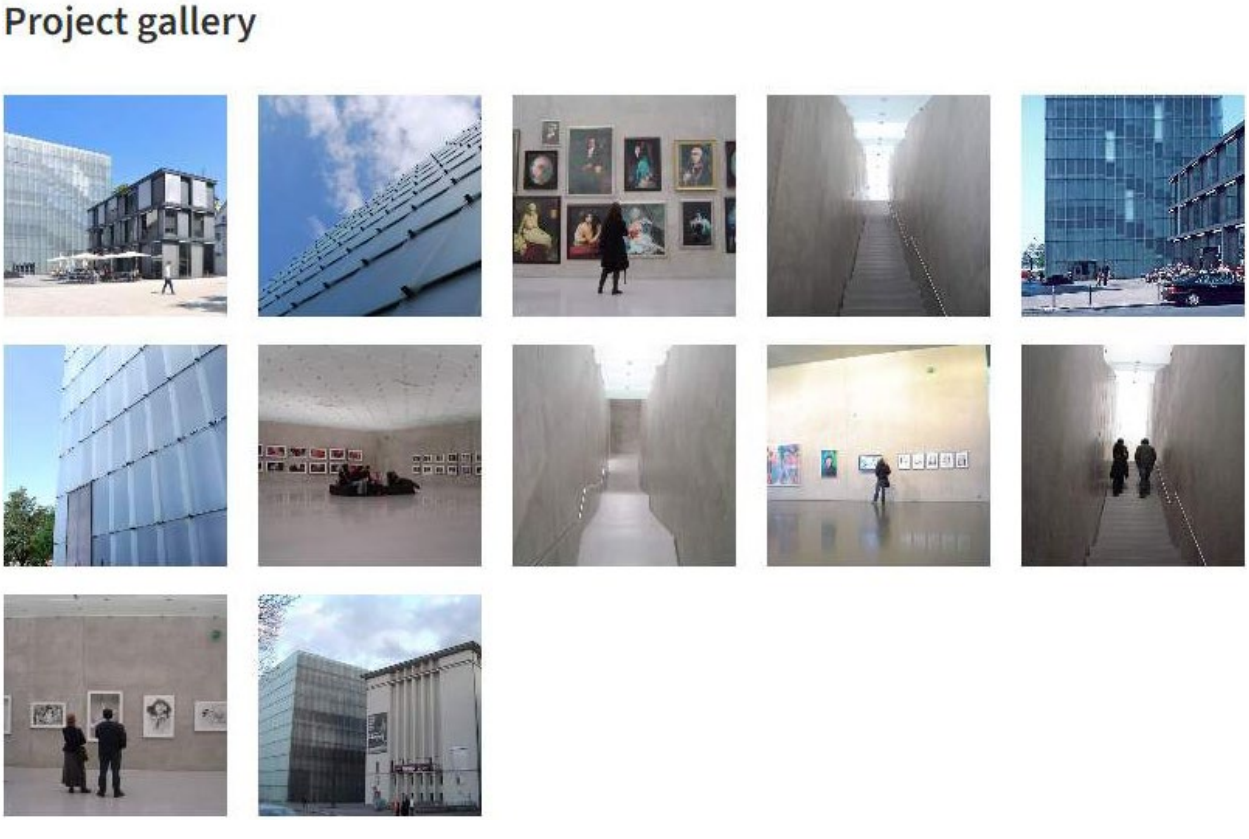
b. Paisaje como consecuencia del diseño deliberado. Así como la atmósfera no es "lo que resultó", el paisaje tampoco es un accidente. Es el **efecto fenomenológico** de una arquitectura que ha sido pensada desde la experiencia primera, no desde la forma. **Paisaje** es **lo que la obra hace sentir antes de que la obra sea comprendida**. Aquí se enlaza con Kant: la experiencia sin concepto es ciega, pero el concepto sin experiencia es vacío (Kant, 1781/1998). Zumthor opera exactamente en ese intersticio: produce experiencia, una experiencia cargada de concepto, en donde ese concepto es atmósfera.

c. Paisaje como campo de presencia. Para Zumthor paisaje no es representación. Es **presencia**: del material, del silencio, del tiempo, del habitante. El paisaje es lo que ocurre cuando la arquitectura **hace aparecer** el mundo. No lo describe: lo **desoculta**.

d. Paisaje como relación. Aquí se abre el puente con Juan Downey. (Downey, 1980). Si Downey entiende el paisaje como flujo —tecnológico, informacional, cibernético— **Zumthor lo entiende** como **emanación sensorial**. Ambos desmaterializan el límite entre obra y entorno, pero por vías distintas: en Downey: paisaje como red de relaciones y en Zumthor: paisaje como atmósfera encarnada. En ambos autores, el paisaje **no es un objeto**: es un **acontecer**.

En síntesis, **paisaje en Zumthor es atmósfera en estado expandido.** Es experiencia arquitectónica total, deliberadamente construida, que emerge como un campo sensible donde el habitante se reconoce afectado. No es naturaleza, no es contexto, no es vista: es experiencia fenomenológica del mundo a través de la arquitectura.

P**aisaje es atmósfera**. Es la experiencia sensorial total que emerge cuando el habitante entra en relación con la obra. Es un campo fenomenológico donde el mundo se desoculta. Es la presencia del espacio en su forma más inmediata. Es lo que la arquitectura hace sentir antes de ser comprendida. Es un fenómeno interior. una atmósfera que se despliega en el cuerpo del habitante. No es un objeto externo: es una experiencia encarnada. Tanto es así, que podemos afirmar que para él la arquitectura es revelación del mundo en donde la atmósfera es la manera en que el espacio se hace presente, en que el mundo se muestra. **El paisaje es, entonces, la revelación del mundo en su forma sensible.** La arquitectura no copia la naturaleza: revela sus leyes invisibles. La luz, la sombra, la proporción, la escala: todo ello constituye un paisaje interior que permite al habitante comprender el mundo desde la experiencia.



>> Figura: mosaico visual obra Museo Kunsthaus Bregenz. Peter Zumthor. Fuente: Kroll (2026) En: https://www.archdaily.com/107500/ad-classics-kunsthaus-bregenz-peter-zumthor



>> Thermal Bassin, Vals-Platz. Bild von Leo Wehrli, 1949
Fuente: https://de.wikipedia.org/wiki/Vals_GR

JUAN DE DIOS BELTRÁN MANCILLA



>> Figura. Imagen Logotipo del autor. Fuente: https://cl.pinterest.com/pin/822258844499936725/

La arquitectura ha sido históricamente reducida a la materialidad del objeto construido, a la infraestructura visible y al volumen físico que ocupa un lugar en el mundo. Esta visión, sostenida incluso en ámbitos académicos de prestigio, ha limitado su porvenir ontológico, desestimando los proyectos no ejecutados y restringiendo el espacio a una mera clasificación de bienes. Frente a este reduccionismo, formulé la **Teoría Ontogeneidológica de la Arquitectura**, (Beltrán Mancilla, 1999) destinada a restituir la complejidad del habitar mediante la articulación inseparable de Onto, Gen y Eidos. Estas tres raíces —espacio, vida e idea— revelan que arquitectura, medicina y filosofía no son disciplinas aisladas, sino manifestaciones de un mismo núcleo ontológico.

El ser humano no puede existir sin espacio, instalarse sin vida ni habitar sin idea. Esta tríada funda el Gen Arquitectural, fuerza vital que convierte el espacio en fenómeno existencial y no en objeto. Así, la arquitectura deja de ser oficio técnico o arte intuitivo y se vuelve ciencia exacta del habitar, capaz de descifrar las leyes de la forma, la vida y la conciencia. Pero el habitar ocurre siempre en un tejido regulado por valores de intercambio y normas institucionales: todo acontecer espacial está condicionado por economía y derecho. Por ello, la teoría ontogeneidológica evoluciona hacia la Onto-oikos-geneidos-nomología, incorporando Oikos y Nomos —economía y ley— como vectores indispensables para comprender la totalidad de lo ente (Beltrán Mancilla, 2026).

La Onto-oikos-geneidos-nomología no es una ampliación irracional de la teoría inicial, sino su culminación lógica. Instala la arquitectura en su estatus correcto: la base espacial del mundo. La medicina resguarda la vitalidad orgánica de la población; la filosofía funda la visión crítica y proyectual del ser; la economía administra los recursos que sostienen la existencia; y el derecho estructura la convivencia y el bien común. Cuando estas cinco

dimensiones operan en sinergia, la sociedad adquiere la capacidad de pensar y actuar como un organismo vivo. La arquitectura deja de ser un campo aislado y se convierte en una matriz transdisciplinaria que unifica los cinco géneros máximos del saber: **filosofía, medicina, arquitectura, economía y derecho.** Toda disciplina contemporánea —desde la ingeniería hasta la sociología, desde la política hasta la educación— se revela como subconjunto alojado en esta matriz mayor.

En este marco conceptual, el paisaje adquiere una definición radicalmente distinta. No es fondo decorativo ni entorno natural, sino el fenómeno vital totalizado donde el ser humano despliega su existencia, unificando espacio, vida, idea, economía y derecho. Es la matriz existencial de la *Polis*, la estructura ontológica previa a toda intervención arquitectónica. En la Onto-oikos-geneidos-nomología, el paisaje se concibe como un Ser Espacial con leyes eidéticas y ontológicas propias. El arquitecto no copia formas naturales: realiza una reducción eidética del entorno, abstrae sus leyes invisibles —verticalidad, tensiones, ritmos del vacío, densidades ontológicas— y las inyecta en el Gen Arquitectural del edificio. La obra emerge, así como extensión lógica del territorio, no como imposición arbitraria.

El paisaje es inseparable del paisano: No hay paisaje sin paisano, porque es el despliegue vital del ser humano en totalidad. Esta reciprocidad revela que el paisaje no es un objeto externo, sino manifestación profunda del habitar. Es la expresión espacial de la vida, la idea, los recursos y la ley; la *Polis* en su estado natural y cultural, orgánico y normativo, eidético y económico. El paisaje es la totalidad del habitar humano hecha visible.

Comprender el paisaje como fenómeno vital totalizado conduce necesariamente a reflexionar sobre la organización política. Si el habitar exige la unidad de los géneros máximos, la conducción del Estado también debe operar bajo esa unidad. La fragmentación del poder en ministerios y la formación parcial de los gobernantes han generado una parálisis paradigmática en las gobernanzas**.** Para superar esta dispersión, postulé en 2003 la Carrera Profesional Presidente de la República, proponiendo profesionalizar el cargo mediante una formación unificada en filosofía, medicina, arquitectura, economía y derecho. El plan de gobierno debe funcionar como contrato civil vinculante, exigible y destituible por incumplimiento. Si el presidente no posee dicho título, debe contratar cinco especialistas certificados, quienes asumirán responsabilidad técnica mientras él mantiene responsabilidad política y legal (Beltrán Mancilla, 2003).

Gobernanza es onto-oikos-geneidos-nomología: todo debe orientarse al otro, no a sí mismo. Esta ley del desprendimiento funda la ética del habitar y la estructura del paisaje como expresión política. La arquitectura, como **Onto**, es la base espacial de la vida política; la medicina, como **Gen**, resguarda la vitalidad orgánica; la filosofía, como **Eidos**, funda la visión crítica del ser; la economía, como **Oikos**, administra los recursos de la existencia; y el derecho, como **Nomos,** estructura la convivencia y el bien común. El paisaje es la síntesis de estas cinco dimensiones.

El **Taller Humanitas** es la unidad absoluta donde convergen los cinco géneros máximos del saber. Si la arquitectura es la base espacial del mundo, el Taller es la base pedagógica de la *Polis*, articulando la totalidad del habitar humano. Es soberano porque integra Onto, Gen, Eidos, Oikos y Nomos en un solo acto formativo. La arquitectura deja de ser misterio y se vuelve ciencia exacta del habitar, capaz de descifrar las leyes del espacio, la vida y la *Polis*. La Onto-oikos-geneidos-nomología se presenta como ciencia del habitar, del construir, del normar y del financiar: una teoría total para un fenómeno total. En su sentido más profundo, la arquitectura no construye objetos, construye mundo.

En síntesis, el **paisaje es** el fenómeno vital totalizado donde el ser humano despliega su existencia. No es naturaleza ni decoración, sino la unidad ontológica de espacio, vida, idea, economía y ley. Es la matriz existencial de la *Polis*, el Ser Espacial con leyes propias, inseparable del paisano. El arquitecto no copia la naturaleza: reduce eidéticamente el territorio, abstrae sus leyes invisibles y las incorpora al Gen Arquitectural, haciendo que la obra sea extensión lógica del mundo El paisaje es, en rigor, la totalidad del habitar humano hecha visible y la síntesis de los cinco géneros máximos del saber, fundamento de gobernanzas en justicia y de talleres prohumanitarios.



TEORÍA ONTOGENEIDOLOGÍCA DE LA ARQUITECTURA

Juan de Dios Beltrán Mancilla

[2]Rigoberto Raffo Koscina

Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura
Universidad de Valparaíso, Avda. El Parque 570, Valparaíso, Chile
e-mail: [1]juanbeltran01@gmail.com; [2]rraffo@castroyroman.cl

Nelson Hernán Aros Oñate

Departamento de Ingeniería Eléctrica, Facultad de Ingeniería
Universidad de La Frontera, Avda. Francisco Salazar 01145, Temuco, Chile
e-mail: naros@ufro.cl

Resumen

La Pedagogía en Arquitectura es una disciplina en espera. Permitiría al arquitecto-estudiante ser, efectivamente, un estudiante de arquitectura y hacer el Taller de Arquitectura con seguridad; única forma que, por lo pronto, tiene de hacer Arquitectura. Empero, carece de una auténtica, universal y paradigmática teoría, que dé cuenta de una Comprensión del Ser Eidético Formal de la Arquitectura en los distintos Estadios Evolutivos del Gen Arquitectural. Hemos construido La Teoría Ontogeneidológica de la Arquitectura. Si todos saben de qué se habla, la arquitectura deja de ser un misterio. Ésta contribuiría a develar tal misterio. Es la paradoja que invitamos resolver. Adentrarnos, teóricamente, en la Arquitectura, es un camino conducente de idéntica validez como es acercarnos, a ella, desde el práctico-hacer.

Palabras clave: pedagogía en arquitectura; teoría ontogeneidológica; quehacer práctico.

Abstract

Pedagogy in Architecture is a pending discipline. Allow the student architect indeed be an architecture student and make the workshop of Architecture in safety; only way, for one, has to do Architecture. However, no true, universal and paradigmatic theory to account for an understanding of being eidetic formal Architecture at different evolutionary stages of the Architectural Gen. We have built 'La Teoría Ontogeneidológica de la Arquitectura'. If everyone knows what is spoken, the architecture remains a mystery. This would help to unravel this mystery. We invite to resolve the paradox. Delve, theoretically, in Architecture, is a path leading to the same validity as it is closer to it, from the practical-how.

Keywords*: pedagogy in architecture; teoría ontogeneidológica; practical.*

Epígrafe

>> Fuente: https://www.yumpu.com/es/document/view/14519970/teoria-ontogeneidologica-de-la-arquitectura-usbvirtual

PAISAJE EN DOWNEY–ZUMTHOR–BELTRÁN

El paisaje es la matriz viva del habitar humano, donde convergen en consiliencia el flujo (Downey), la atmósfera (Zumthor) y la plenitud onto-oikos-geneidos-nomoslógica del existir. No es naturaleza ni geografía: es la totalidad ontológica en que el ser humano se constituye.

Diseñar paisajes, siguiendo a Zumthor, **es diseñar atmósferas: experiencias sensibles que revelan el mundo.**

Siguiendo a Downey, **es diseñar flujos: redes dinámicas de energía, memoria, tecnología y cultura**.

Conforme a la Ontooikosgeneidosnomología, **es diseñar la totalidad del habitar: espacio, vida, idea, economía y ley como un solo eidos operativo.**

El paisaje no es un objeto externo: es el Aleph existencial donde se manifiesta la unidad profunda entre el ser humano y el mundo. Por ello, diseñar paisajes es la tarea mayor de la arquitectura: integrar flujos, atmósferas y plenitud ontológica en un único gesto eidético.

EPÍLOGO

Plenitud del paisaje. Destino del habitar

El paisaje -revelado en este estudio- no es un territorio ni un decorado, ni un afuera disponible para la mirada. Es la **matriz viva del habitar humano**, el ámbito donde la existencia se reconoce en su totalidad y donde la arquitectura, la filosofía, la economía, la medicina y el derecho convergen como un solo organismo. En esta matriz, el ser humano no solo vive: **se constituye**.

Juan Downey enseñó que el paisaje es **flujo**, una red dinámica de energía, memoria, tecnología y mito donde el cuerpo y la cultura se retroalimentan. **Peter Zumthor** mostró que el paisaje es **atmósfera**, una experiencia fenomenológica deliberada que hace aparecer el mundo y sitúa al habitante en un campo sensible de presencia. La **onto-oikos-geneidos-nomoslogía**, revela que el paisaje es **plenitud consiliente**.

Estas tres miradas no compiten: **se completan**. El **flujo de Downey** es la dimensión relacional del paisaje. La **atmósfera de Zumthor** es su dimensión sensible. La **plenitud onto-oikos-geneidos-nomoslógica es su dimensión total.**

Diseñar paisajes, entonces, es diseñar **la totalidad del habitar humano**. **Es diseñar flujos**, porque toda existencia es relación. Es diseñar **atmósfera**s, porque toda relación es experiencia. Es diseñar plenitud, empero, **onto-oikos-geneidos-nomoslógicamente.**

La arquitectura, entendida en su estatus mayor, deja de ser construcción de objetos y se convierte en **construcción del mundo**. El paisaje no es lo que rodea la obra: es lo que la obra revela. No es un entorno: es un acontecimiento. No es naturaleza ni geografía: es la **unidad profunda entre el ser humano y lo existente**.

En este sentido, el paisaje es la primera arquitectura y la última filosofía. Es el origen y el destino del habitar. Es la forma en que el mundo se vuelve comprensible y la forma en que el ser humano se vuelve mundo.

Por ello, la tarea de la arquitectura —y de toda gobernanza que aspire a ser humana— consiste en custodiar esta matriz viva, en pensarla, en proyectarla y en honrarla. El paisaje es la consiliencia hecha visible: la evidencia de que la vida, cuando se piensa en totalidad, se vuelve plenitud.

Este epílogo no cierra la obra: **la abre**. Porque el paisaje, como Aleph existencial, nunca concluye. Solo se despliega. Con todo, gobernanza y taller **no han de ser no consideradas**. Hemos de pensar taller ya no solo de arquitectura, también en filosofía, en medicina, en derecho, en economía y en el taller de taller.

PERSPECTIVAS ULTERIORES

Imagina el **Taller Humanitas**. En el centro, un filósofo, un médico, un arquitecto, un economista y un abogado. El público los rodea. El encargo: descubrir cuál es el encargo. **Desde algún lugar, una voz dice: «El paisaje».**

Ahora, imagina un gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. (2007). *Metafísica* (W. D. Ross, Trad.). Gredos. Aristóteles. (2008). *De Anima*. Gredos.

Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Chandler Publishing. Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente* (M. C. Gutiérrez, Trad.). Lumen. (Obra original publicada en 1972).

Beltrán Mancilla, J. de D. (1999). *Teoría Ontogeneidológica de la Arquitectura*. Escuela de Arquitectura, Universidad de Valparaíso. En: Details for Ponencia teoría ontogeneidológica de la arquitectura / › Biblioteca UV catalog

Beltrán Mancilla, J. de D. (2003). *El Eidos Oikónomos*. Ponencia SIT Study Abroad / Universidad Santa María / Universidad de Los Lagos.

Beltrán Mancilla, J. de D. (2003). *Tesis de la Carrera Profesional Presidencial*. SIT Study Abroad / Universidad Santa María / Universidad de Los Lagos.

Beltrán Mancilla, J. de D. (2026) (en elaboración). *Onto-oikos-geneido-snomología: Teoría del Habitar Total.*

Beltrán Mancilla, J. de D. & Raffo, Rigoberto (2003). Teoría ontogeneidológica de la arquitectura. En: TEORÍA ONTOGENEIDOLOGÍCA DE LA ARQUITECTURA - Usbvirtual

Borges, J. L. (1949). El Aleph. Losada.

Buntinx, G. (2011). Against shadows. En V. Smith (Ed.), *Juan Downey: The invisible architect* (pp. 85–104). MIT List Visual Arts Center.

Downey, J. (1973–1976). *Video Trans Americas*. Archivo MIT List Visual Arts Center.

Downey, J. (1980). *The Thinking Eye*. MIT Press.

González, J. (2011). From utopia to abdication: Juan Downey's architecture without architecture. En V. Smith (Ed.), *Juan Downey: The invisible architect* (pp. 59–82). MIT List Visual Arts Center.

Kant, I. (1998). *Crítica de la razón pura* (P. Guyer & A. W. Wood, Eds. y Trads.). Cambridge University Press. (Obra original publicada en 1781).

Kroll, Andrew (2026). AD Classics: AD Classics: Kunsthaus Bregenz / Peter Zumthor. En: AD Classics: AD Classics: Kunsthaus Bregenz / Peter Zumthor | ArchDaily

Smith, V. (2011). Juan Downey: The invisible architect. En V. Smith (Ed.), *Juan Downey: The invisible architect* (pp. 1–32). MIT List Visual Arts Center.

Smith, V. (2011). *Juan Downey: The invisible architect*. MIT Press.

Taussig, M. (2011). A lesson in looking and laughter: Juan Downey's amazing Yanomami video, *The laughing alligator*. En V. Smith (Ed.), *Juan Downey: The invisible architect* (pp. 33–58). MIT List Visual Arts Center.

Wessely, H. (1996). Entrevista a Peter Zumthor. [Medio original].

Zumthor, P. (1999). *Pensar la arquitectura*. Gustavo Gili. Zumthor, P. (2004). *Pensar la arquitectura* (3.ª ed.). Gustavo Gili. Zumthor, P. (2014). *Peter Zumthor: Buildings and Projects 1985–2013* (Vols. 1–5). Scheidegger & Spiess.

Zumthor, P. (2006). *Atmosphären*. Birkhäuser.

Zumthor, P. (2006). Pensar la arquitectura. Audiolibro. En: Ideas de Arquitectura. (2023, 1 febrero). En: YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=slToGHLjoXY